

VIEJOS SON LOS TRAJOS¹

A Dino Buzati

Por Adrián N. Escudero *
Santa Fe (Argentina)

“*Viejos son los trajes*”, musitó ella en mi oído, tan vieja como joven y enérgica, resonando todavía en su cabeza el pensamiento de Simone de Beauvoir que había yo citado, tan viejo como joven cobrador de la cuota de la Asociación de Jubilados y Pensionados del barrio Alfonso y de vuelta a su hogar, y por eso de que, ante la imagen boquiabierta que la ancianidad nos propone de nuestro futuro, somos incrédulos, mientras una voz en nosotros murmura, absurdamente: “... no nos sucederá”..., y todo desencadenado después de constatar -con una exclamación de estupor- cómo ella, tan vieja como joven y enérgica, insisto, agitaba aquello una y otra vez...

Así que, luego de meter un palo en su gazonete, el gastado cuadrillé de telas y de carnes flojas se fue hasta el techo a restregarse intrépido pero doloroso contra cualquier atisbo de suciedad musgosa, propia de ese lluvioso y maldito tiempo de otoño que, haciendo estrías en las paredes, afloraba verduoso en el columpio ceniciento de la antigua casa. Y, al cabo del frenesí que lo llevara también de un extremo a otro de los muros carcomidos por un cáncer de pared, quedó tendido en el suelo, exhausto y desmirriado, con el seco ruido del palo cayendo abrupto sobre los mosaicos que antes había lustrado, cuando ella, tan vieja

* ADRIÁN NÉSTOR ESCUDERO- Escritor, narrador, ensayista, jurado, conferencista, prologuista y crítico literario. Publicó *Los Últimos Días* (Ed. Colmena SRL, Santa Fe, 1977), *Breve Sinfonía* (Ed. Colmegna SA, 1990) y *Doctor de Mundos I (El Sillón de los Sueños)* 9 (Ed. Vinciguerra, SRL, Bs. As., 2000) y 5 Breviarios Literarios: *Breviario Literario - Septeto* (Colección Mesa de Cuentistas ASDE, 1996); *Apocalipsis bang - Las siete Parábolas de la In-Creación* (Ed. Vinciguerra SRL, Bs. As., 1999); *Los Últimos días – Tetralogía* (Ed. Mundo Cultural Hispano, España, 2005); *El Emperador ha muerto - Tríptico* (Colección La Abadía, Vol. 10. Ed. Ciudad Gótica - Rosario, 2006); y *Teofanías y otros relatos*, Colección 30º Aniversario SADE-Filial Santa Fe, 2006. Ha sido premiado en 60 certámenes literarios (locales, regionales, nacionales e internacionales y su obra forma parte de 40 Antologías y material crítico literario en Argentina, Bosnia, España, Colombia, Marruecos, México, Guatemala y USA.

¹ El cuento fue escrito en julio de 1991 y ajustado el 30 de octubre de 2007.- Integra el Libro *Doctor de mundos (el sillón de los sueños)*. Ed.Vinciguerra, Buenos Aires – 1ª. Edición - Enero de 2000), págs. 87/88. Integra asimismo el Libro *Desde el umbral...* (Terrores Cotidianos y de los Otros) - Inédito. *La Botica del Autor* (Santa Fe, Argentina), 2005-2006; y la segunda edición (electrónica) del Libro *breve sinfonía (y otros cuentos)*. Ediciones Lunasol (Alicante, España). 2016.- Premio Selección CONCURSO LITERARIO SANTAFESINO “MESA DE CUENTISTAS” (A.S.D.E.) - Año 1995; y, en consecuencia, integró el Libro *Mesa de cuentistas*, ASDE y Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe - Argentina) - Enero 1996. Fue publicado también en la Gaceta Literaria de Santa Fe - Argentina - Año XI - Nro. 73, 1991 y en la Revista *Tierras planas*, Ceres, Provincia de Santa Fe, Argentina - Suplemento N° 24 - Diciembre 1992. En España en *Magazín virtual MUNDO CULTURAL HISPANO* (Círculo literario del Ateneo de Alicante – España) en 2006 y en el *Magazín virtual S.E.P.A. – Servicio de Educación para el Arte – Sección Literatura* (Autores Santafesinos – “Señales en torno a Adrián Néstor Escudero”) – Santa Fe (Argentina). Junio 2011.-

como joven y enérgica, fuera de prisa a rescatar la cafetera humeante, vaporosa y eficiente que vibraba en la cocina.

Por tanto, era la segunda súplica.

La primera, silenciada, había coincidido con ese golpe de bastón errante desmayado en el piso. La segunda, breve y angustiada, escaló dificultosa mi atención por aquello que veía y no entendía. Dijo, "*un poco de agua, por favor; un poco de agua, señor...*". Y fueron los ojos vidriosos de aquel otro viejo -como yo- usado como trapo de piso los que nublaron los míos mientras corría, aturdido por la macabra escena con que Irene demostrara sus cualidades de mujer hacendosa, abandonando en mi huida los zapatos que dejara al querer entrar a casa para no herir el brillo de la cera estrenada, y sorprendido (aún más) porque, pese a tratarse de mi esposa, recién **ahora** comprendía las razones de la extraña (persistente) tozudez de ella, tan vieja como joven y enérgica, casada ya tres veces y con hombres -como yo- próximos a cumplir ochenta años...